The Times y Daily Mail publican fotos del petrerense Raúl Barrero

05/09/2020





Chica kyrgyz en Seki, montañas del Pamir, Afganistán y Mujer mohimba en Oncocúa, Namibia

El fotógrafo petrerense Raúl Barrero ha visto durante este verano sus fotos publicadas en dos importantes periódicos ingleses, el más leído en ese país, *The Times*, y en el digital más vendido del planeta, el *Daily Mail.*

Se trata de imágenes de primeros planos de personas: *The Times* seleccionó su foto de una mujer kyrgyz de las montañas del Pamir, en Afganistán, y el *Daily Mail* un reportaje completo de la tribu Suri de Etiopía. Instantáneas que este profesional había tomado haciendo realidad dos de sus pasiones, la fotografía y los viajes.

En el *curriculum* de este profesional figuran distinciones como el primer premio del concurso nacional Torrentjove en 2016 por sus fotos sobre los gorilas de la montaña de Bwindi en Uganda o la adquisición de su foto "Madre", que muestra una mujer Surma con su bebé, para la colección del Concurso Internacional de Fotografía Helie

Memorial.

Raúl Barrero, de 39 años, comenzó a interesarse por la fotografía desde que estudiaba la carrera de Bellas Artes en Valencia, aunque siempre se había sentido atraído por ella. Posteriormente cursó un año del programa Erasmus en Florencia y al concluirlo se dedicó a viajar por América del sur durante seis meses recorriendo diferentes países. Desde hace seis años dedica su mes de vacaciones, en ocasiones más tiempo, a conocer lugares remotos del planeta integrándose con sus habitantes y conviviendo con ellos: "Me gusta la fotografía antropológica, el retrato, sobre todo de tribus de sitios remotos", afirma.



Mujer hamer en Turmi, Omo Valley, Etiopía.

Etiopía, Angola, Namibia, Uganda, Israel, India, Australia, Tailandia, Afganistán... son algunos de sus destinos, "muchas de las tribus están a punto de desaparecer, casi ninguna se mantiene como hace diez o quince años, en estado puro, aunque te adentres en las aldeas lejos de los núcleos urbanos", asegura. Los motivos de esta "contaminación" del mundo occidental son variados, uno es el de mejorar sus condiciones de vida a través de ONG, pero otros obedecen a intereses económicos como la carretera y la vía férrea que está construyendo China para conectarse con Europa a través de Asia y África. Los turistas también han irrumpido en estos continentes desde que se puso de moda el llamado "turismo de tribus": "Hasta ahora, los países que no hacían safaris se habían librado del turismo, pero ahora también llega a los poblados, aunque los visitantes vienen con sus Yeeps, hacen fotos y se van", asegura Barrero.

En sus viajes, este fotógrafo vive durante un mes o incluso más tiempo en los poblados y quiere que sus fotos reflejen la realidad de la vida cotidiana allí, cosa que es cada vez más difícil: "Yo quiero que salgan con la camiseta de Messi que les ha llevado la ONG, pero ellos se ponen guapos para posar con sus trajes de ceremonia", asegura, "como haríamos nosotros", añade.

Uno de los únicos pueblos a los que todavía no ha llegado la fiebre del turismo es el Kyrgyz de Afganistán. Precisamente, de allí es su foto que ha seleccionado *The Times*: "Siguen incluso manteniendo la vestimenta porque llegar es muy costoso, de hecho, los visitan cien personas en todo el año, frente a Etiopía, donde van miles" Es un lugar en el que "todavía te abrazan cuando llegas", recuerda, sin embargo, la nueva carretera china pasa por allí, "así que en diez años no quedará nada de su cultura", pronostica.

Raúl Barrero nunca ha viajado con una agencia, por ejemplo, en Omo Valley (Etiopía) trataba de convivir con la tribu mursi unos días antes de sacar la cámara. Como dato curioso, comenta que "parece que no se enteran, pero a ellos les llegan noticias de que el fotógrafo de National Geographic se hizo millonario con sus fotos, y quieren una parte. En Etiopía es imposible que no pidan dinero por una foto a día de hoy, pero yo intentaba huir de eso".



Mujer bodi en Omo Valley, Etiopía.

Una boda en Etiopía

Este año no ha podido viajar fuera del país debido a la situación sanitaria, aunque iba a asistir a una boda en Etiopía. Una peripecia que responde a varias casualidades en las que este fotógrafo tuvo mucho que ver: "El chico que conocí allí y con el que recorrí Omo Valley en moto durante varias semanas, de tribu en tribu, en el año 2017 y con el que mantengo una gran amistad, se casa con una chica de Madrid que me conoció por instagram para informarse sobre Etiopía. Pues bien, como a todos los que me preguntaron cómo hice yo para moverme por las tribus, los puse en contacto. Ella viajó hasta allí, se conocieron y se van a casar. Yo me enteré cuando ella me propuso ser su fotógrafo para ese día. Aunque han tenido que aplazar la boda por ahora, claro". comenta.

El peligro no es una de las preocupaciones del fotógrafo, "nunca me ha pasado nada malo en los viajes, a excepción de una vez que me atracaron en Murcia y otra en Barcelona al volver de Marruecos y Etiopía". Por el contrario, sus experiencias son muy positivas: "Alquilé un Yeep en Angola y se me atascó en un camino por el que no pasaba nadie, pero llegó una tribu y me ayudaron".

Tantos viajes dan para muchas vivencias, las que más recuerda Barrero son las noches al aire libre con su amigo en Etiopía, donde "parábamos la moto cuando se hacía de noche y dormíamos en el suelo", recuerda entre risas.

Casi todos estos viajes los ha realizado solo, excepto dos, el citado viaje en moto por Etiopía y otro con una pareja de italianos que conoció en la India porque alquilar un coche entre tres salía más rentable.

Su viaje más duro físicamente ha sido a los poblados kyrgyz en Afganistán: "Primero no puedes ni aterrizar en la capital del país por los problemas con los talibanes, así que tienes que ir a Tayikistán y hacer 40 horas en coche hasta la frontera, después del papeleo. Luego otros tantos días en coche y finalmente seis días haciendo *trekking* de montaña para llegar al poblado, a 4.000 metros de altitud. La comida es muy diferente y escasa:"Una vez allí te dan queso, arroz blanco, yogurt, y al final del día un bol de arroz con una taza de té". Como anécdota, cuenta que tuvo la suerte de que en el poblado se les muriera una cabra de frío durante una nevada muy grande que cayó por la noche y, al menos, pudieron comer carne. No es de extrañar que perdiera 16 kilos de peso en uno de sus viajes a Etiopía.

El fotógrafo de AcMAVI

Raúl Barrero realiza desde hace tres años las fotos del calendario de la Asociación de Cáncer de Mama del Vinalopó, AcMAVI, "me lo propusieron porque habían visto mis fotos y no pude decir que no. Me gusta la relación que se establece con las mujeres, así como con Coloma, Míriam y Joaquina, que considero tres amigos".

El calendario de AcMAVI 2021 es una sorpresa y siempre trata de romper con los que ha hecho anteriormente, "intento cambiar cada edición y este año es muy diferente, pero mantengo mi filosofía y me gusta mucho el resultado", añade.

Además de su vocación, la fotografía es también su trabajo, "hago retrato personal, embarazadas, bebés..., pero no me gusta la fotografía de estudio, huyo de los flashes y la luz artificial", de hecho, no tiene un estudio fijo, sino que alquila uno por horas en caso de ser necesario: "Me gusta ir a las casas de la gente, mi filosofía es que los modelos estén entre sus cosas, que sean imágenes muy personales, con luz natural de la ventana; que sean fotos de verdad, sin retoques".

Barrero cuenta en la actualidad con una exposición itinerante de retratos en gran formato de pueblos de África, que lleva por título "Vistiendo el desnudo", y que ha colgado en diferentes localidades como Sagunto,

Gaibiel, Alberic y Alaquàs, en la que ofrece su visión de diferentes culturas africanas con gran valor documental y artístico. La pandemia obligó a interrumpir el calendario de esta exposición, que es posible que podamos ver en Elda en un futuro. Para conocer su trabajo, podéis seguirle en su instagram @raulbarrero.





Un judío ortodoxo en Jerusalén y un hombre sij en India.